



Jorge Negrete, en el agasajo que ofreciera a los periodistas capitalinos, cordializa con Don Mario Capriles, con nuestro Director, y con Vicente Ferre, del Departamento de Publicidad de "Elite".

JORGE ALBERTO NEGRETE EN CARACAS

Gran revuelo ha causado en nuestra capital — sobre todo en los círculos femeninos — la venida del conocido actor y cantante mexicano Jorge Alberto Negrete Moreno, cuyo segundo nombre y apellido eran desconocidos para sus rendidas y numerosas admiradoras, quien actuó en Caracas acompañado del celebrado Trío Calaveras, intérprete, al igual que el mencionado artista, de la variada y alegre música azteca.

En un agasajo ofrecido por Jorge Negrete y por la empresa que contrató su actuación, Capriles Hermanos, representantes de los cigarrillos Chesterfield, en el hotel "El Conde", a los periodistas capitalinos, pudo apreciarse que este artista que en sus películas personifica al cantor enamorado, pendenciero y guapetón, es un hombre cordial y amable. Viste con pulcritud y elegancia. Su conversación es variada y amena, y en todo momento trata de captarse las simpatías de quienes le rodean.

Conocidos de todos es la impetuosa admiración — muchas veces violenta — de que es objeto el artista mexicano por parte de las féminas; y Jorge Negrete, ni corto ni perozoso, con mucho de "pájaro bravo" venezolano, se insinúa gustoso ante la búsqueda ansiosa de sus adoradoras, sin discriminar entre la señorita elegante y la humilde maritornes.

En Caracas, lo mismo que en otras capitales donde ha actuado, Jorge Negrete tuvo que aguantar, impertérrito, la ofensiva, no de erizadas bayonetas ni de metralla, sino la envidiable de las faldas. En sus actuaciones del Nuevo Circo, ya a la entrada, ya a la salida, como también en el hotel donde se hospedó, una compacta muchedumbre de mujeres de diversas edades, clases sociales y profesiones, le asaltó en busca de autógrafos, o cuando menos de una sonrisa del galán de la pantalla.

Las más discretas se conformaron con oír las transmisiones que hicieron las emisoras de sus actuaciones, muy pegaditas al aparato receptor, casi queriéndose meter dentro de el.





Jorge Negrete con el Licenciado Altamira, de la Embajada de México en nuestro país, con los integrantes del Trio Calaveras, y con un grupo de amigos y de muchachas que desfallecen de admiración por él.



Después de librar heroica batalla y de lograr la entrada, un grupo de admiradoras de Jorge Negrete penetra en su apartamento, en el momento en que éste lee nuestra revista, que según manifestó le causó muy buena impresión.



Jorge Negrete no discrimina entre la niña "bien" y la muchacha de humilde origen. En esta gráfica, por ejemplo, se le puede ver, copa en mano, rodeado de maritornes.